LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

RETOS, ACCIONES Y COMPROMISOS



LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

RETOS, ACCIONES Y COMPROMISOS

ENERO DE 2004



Banco Interamericano de Desarrollo Washington, D.C.

Catalogación (Cataloging-in-Publication) proporcionada por: Banco Interamericano de Desarrollo Biblioteca Felipe Herrera

Los objetivos de desarrollo del milenio en América Latina y el Caribe : retos, acciones y compromisos.

p. cm.

"Este informe fue elaborado por un grupo dirigido por Carlos M. Jarque." -- t.p. verso.

1. Social planning—Latin America. 2. Social planning—Caribbean Area. 3. Central planning—Latin America. 4. Central planning—Caribbean Area. 5. Inter-American Development Bank. I. Jarque, Carlos M. II. Inter-American Development Bank. Sustainable Development Dept.

361.25 0722 —dc21

Este informe fue elaborado por un grupo de trabajo dirigido por Carlos M. Jarque (SDS). Los integrantes del equipo de trabajo fueron Felipe Albertani (SDS/ENV), Trond Augdal (RE3/RE3), Neville Beharie (RE3/0D6), César Bouillon (SDS/POV), José Brakarz (SDS/SOC), Mayra Buvinic (SDS/SOC), Georges Cahuzac (SDS/SDS), Robert Devlin (INT), Marta Durán (SDS/EDU), Ruben Echeverría (SDS/RUR), Viola Espínola (SDS/EDU), Elisa Fernández (SDS/SOC), Janine Ferretti (SDS/ENV), Kari Keipi (SDS/ENV), Christof Kuechemann (SDS/SDP), Ernest Massiah (SDS/SOC), André Medici (SDS/SOC), Juan C. Navarro (SDS/EDU), Janine Perfit (SDS/SGC), Danilo Piaggesi (SDS/ICT), Claudia Piras (SDS/WID), Michael Pollan (SDS/ENV), Ricardo Quiroga (SDS/ENV), Ferdinando Regalia (RE2/RE2), Charles Richter (RE2/OD3), Diego Rodríguez (SDS/ENV), Eduardo Rojas (SDS/SOC), Alfredo Solari (SDS/SOC), Fernando Straface (SDS/SGC), Michael Toman (SDS/ENV), Gabriela Vega (SDS/WID), Tito A. Velasco (SDS/POV), Carlos Vélez (SDS/POV), Aimee Verdisco (SDS/EDU), Robert Vitro (SDS/ICT), Mark Wenner (SDS/RUR) y David Wilk (SDS/ENV).

Las opiniones expresadas son de los autores y no necesariamente representan la posición oficial del Banco Interamericano de Desarrollo.

Enero de 2004

Banco Interamericano de Desarrollo Departamento de Desarrollo Sostenible 1300 New York Avenue, N. W. Washington, D.C. 200577

Correo electrónico: sdsinfo@iadb.org
Telefax: 202-623-2405
Sitio web: www.iadb.org/sds

ÍNDICE

PRES	ENTACION
I.	INTRODUCCIÓN: EL BID Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO
II.	ANTECEDENTES E IMPLICANCIAS GENERALES PARA LA REGIÓN Y EL BANCO
III.	OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
IV.	ERRADICAR LA POBREZA Y EL HAMBRE42
٧.	MEJORAR LA EDUCACIÓN62
VI.	PROMOVER LA IGUALDAD DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER80
VII.	MEJORAR LA SALUD DE LA NIÑEZ106
VIII.	MEJORAR LA SALUD MATERNA122
IX.	COMBATIR EL VIH/SIDA, EL PALUDISMO Y OTRAS ENFERMEDADES GRAVES148
х.	ASEGURAR LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL172
	FOMENTAR UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL PARA FL DESARROLLO

George Struikelblok

Surinam

I miss you (Te extraño), 2000

óleo y acrílico sobre lienzo

Colección de arte del Banco
Interamericano de Desarrollo

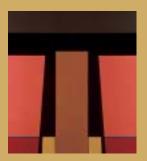


Fanny Sanín

Colombia

Acrylic No. 7 (Acrílico no. 7),
1993
acrílico sobre lienzo
Colección de arte del Banco

Interamericano de Desarrollo



Joseph Jean-Gilles

Haití
Haitian Landscape (Paisaje
haitiano), 1970
óleo sobre lienzo
Colección de arte del Banco
Interamericano de Desarrollo



Enrique Collar

Paraguay

La curandera, 1973

óleo sobre lienzo

Colección de arte del Banco
Interamericano de Desarrollo



Bayardo Blandino

Nicaragua
Espacios fragmentarios,
1997
óleo y acrílico sobre lienzo
Colección de arte del Banco
Interamericano de Desarrollo



Omar D'León

Nicaragua Sin título, 1967 óleo sobre lienzo Colección de arte del Banco Interamericano de Desarrollo



Lola Fernández

Costa Rica Evolución, 1996 Lana Colección de arte del Banco Interamericano de Desarrollo



Valérie Crausaz

Francia
Sin titulo, 1998
Grabado a colores sobre
papel Arches
Colección de arte del Banco
Interamericano de Desarrollo



Kenoyuak Ashevek

Canadá

La oscuridad descendiendo,
2000

Litografía en color

Colección de arte del Banco
Interamericano de Desarrollo



PRESENTACIÓN

En la década pasada los países de América Latina y el Caribe han hecho esfuerzos importantes para lograr la estabilidad macroeconómica e implementar reformas estructurales claves para mejorar la competitividad y las condiciones sociales. Estos esfuerzos han brindado importantes frutos, tales como la reducción de la inflación, aumentos en los volúmenes de comercio e inversión, aceleración del crecimiento durante la primera mitad de la década de los noventa y mejoras sustanciales en indicadores sociales promedio, tales como el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos y logros, la desigualdad y la exclusión social no han disminuido, constituyéndose en factores de freno al crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el progreso social y político en la región.

La gran mayoría de estos países están conscientes de la necesidad urgente de superar estos escollos al desarrollo, aunque todavía ellos buscan fórmulas eficaces para esos efectos. Las llamadas "reformas de primera generación" aún no han generado los resultados esperados en lo relativo al mejoramiento de las capacidades y oportunidades de los sectores de menores ingresos. La desigualdad compromete el desarrollo estable y sostenido en la región. Los conflictos de distribución se han hecho más ostensibles en un contexto de estabilización relativa de precios y de los avances en materia de democratización, descentralización y privatización. Estos son desafíos graves, frente a los cuales el mensaje principal es resaltar la importancia que tiene la reactivación del desarrollo en términos de objetivos tanto sociales como económicos. Es urgente impulsar el crecimiento sostenible y reducir la pobreza. Lo anterior significa que las políticas relativas a la estabilidad macroeconómica y la gobernabilidad, que son ingredientes esenciales para la reducción de la pobreza, deben complementarse con inversiones sociales comprensivas, que ataquen la desigualdad mediante la expansión de la base de activos y ofrezcan oportunidades a los pobres y los excluidos.

En el contexto de esta agenda para el desarrollo, el compromiso con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su adaptación a las condiciones propias de la región constituyen una oportunidad importante para generar consenso en el plano internacional, en particular entre los países de América Latina y el Caribe y los países donantes y organismos multilaterales de desarrollo, fundamentalmente sobre la alta prioridad que debe darse a los esfuerzos orientados a identificar instrumentos y soluciones eficaces para mejorar los activos y las oportunidades ofrecidas a los más pobres y excluidos. A fin de reducir la pobreza, nos parece esencial el avance educativo, el progreso hacia la igualdad de género, el mejoramiento de los servicios de salud y, a la vez, el de la sostenibilidad del medio ambiente en la región.

Debemos reconocer que la región está rezagada con respecto al objetivo de reducir la pobreza a la mitad hacia el año 2015, con relación a los niveles de 1990. Si bien, a nivel agregado por país en América Latina y el Caribe se ha avanzado en la consecución de muchos de los objetivos restantes, especialmente en materia de educación primaria y de

igualdad de género en matrícula escolar, aún persisten grandes disparidades en su avance entre los grupos de altos y bajos ingresos, distintas etnias, hombres y mujeres, zonas rurales y urbanas y entre regiones más avanzadas y más rezagadas. Para que la Declaración del Milenio cobre plena relevancia en la región es necesario interpretar los compromisos que ésta propone de una manera extensiva, entendiendo que el avance en cada una de las metas tiene que lograrse sin dejar rezagado a ningún grupo poblacional, cualquiera sea su origen étnico, género, condición socioeconómica, o ubicación geográfica. Sólo de esta manera el logro de los Objetivos de Desarrollo podrá consolidar el desarrollo humano en la región.

Los documentos que se presentan en este volumen incluyen elementos que podrían servir de base para adaptar los Objetivos de Desarrollo del Milenio a las características específicas de la región. Incluyen también un diagnóstico de avance, sugerencias sobre las prioridades de inversión y una agenda de reformas para lograr dichos objetivos y presentan un conjunto de instrumentos que el Banco Interamericano de Desarrollo ha utilizado y puede utilizar en el futuro para apoyar a los países en sus esfuerzos dirigidos a esos objetivos.

Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio se requiere un conjunto amplio de políticas y programas articulados de forma coherente, que eviten la dispersión de recursos, duplicaciones e, incluso, posibles incompatibilidades. Para lograr esta coherencia de políticas y programas en el apoyo que el Banco brinda a los países, éste está haciendo esfuerzos para integrar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en todas sus actividades con los países prestatarios. Este volumen es parte integral de este esfuerzo de diálogo y colaboración entre el Banco y sus países miembros para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe.

Enrique V. Iglesias Presidente Banco Interamericano de Desarrollo I. Introducción: El BID y los Objetivos de Desarrollo del Milenio



I. INTRODUCCIÓN: EL BID Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO¹

El logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y en especial del objetivo de reducción de la pobreza requiere de un amplio conjunto de políticas y programas, tanto en el ámbito económico como en el político y social, que ataquen sus múltiples causas y manifestaciones. Es importante además asegurar que todas las políticas y programas estén articulados de forma coherente.

Para lograr esta coherencia de políticas, el Banco está centrando sus esfuerzos en integrar los Objetivos de Desarrollo del Milenio de manera transversal en el proceso de programación de su apoyo financiero a los países prestatarios y en apoyar a los países en la elaboración de estrategias de reducción de la pobreza que incorporen como elemento central el logro de los ODM. Estas acciones han sido incorporadas en el nuevo paquete de estrategias sectoriales del Banco y en su plan de implementación, los cuales buscan orientar la acción del Banco en los países para responder a sus necesidades y demandas y optimizar la contribución de la institución a sus procesos de desarrollo.

El marco estratégico del Banco establece metas para operaciones orientadas al logro de los ODM en su cartera de préstamos. Así, el Banco dará seguimiento a las operaciones de préstamo que apoyen al alcance de los ODM, en sectores tales como reducción de la pobreza, educación, igualdad de género, empoderamiento de la mujer, salud, saneamiento y medio ambiente; y busca, en dialogo con los países, aumentar los préstamos orientados a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La determinación de las acciones a ser priorizadas por el Banco y los países para optimizar la contribución del Banco al logro de los ODM se realizará en el contexto de la programación de apoyo financiero del Banco con los países y el desarrollo de las estrategias del Banco con los países.

De acuerdo con el renovado marco estratégico y siguiendo sus mandatos institucionales, el Banco apoya a los países en sus esfuerzos para lograr un crecimiento económico sustentable y equitativo, y centra parte importante de su asistencia a los países en iniciativas focalizadas y estrategias integrales de reducción de la pobreza, que incluyan operaciones orientadas al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros compromisos regionales. El Banco continuará su apoyo a los países miembros prestatarios para analizar las causas de la pobreza y la exclusión social así como las limitaciones al progreso social. El diagnóstico, realizado en coordinación con otras agencias, incluye un análisis de la situación y determinantes de la pobreza, tomando en cuenta, entre otros, las brechas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estos documentos ayudan a establecer las prioridades de acción del Banco por país, y sirven como insumos básicos para la incorporación plena de la temática del logro de los ODM en el proceso de programación del apoyo financiero de la institución.

Además de las acciones específicas para el logro del ODM de pobreza, el renovado marco estratégico del Banco enfatiza también un conjunto de acciones clave para el logro de los ODM en salud, educación, y medio ambiente. En el área de salud, el Banco apoya las reformas requeridas para el cumplimiento de los ODM, vinculándolas a necesidades y objetivos sanitarios específicos del país. Considerando el perfil epidemiológico de la nación, el enfoque pone énfasis, según el caso, en la mortalidad materna, mortalidad y morbilidad neonatales, y enfermedades contagiosas —en particular SIDA, malaria, dengue, tuberculosis y otras enfermedades infecciosas— enfatizando la equidad y una perspectiva de género en la provisión y utilización de los servicios.

En el área de educación, el Banco busca alcanzar los ODM y los otros compromisos regionales en el área poniendo énfasis en los objetivos de equidad y calidad ajustados a las condiciones de cada país. Al apoyar las reformas en educación en la región, el Banco adecua su abordaje a las realidades del país, incluso la cronología de la reforma, las capacidades de las instituciones responsables y las condiciones económicas y educativas prevalecientes, poniendo énfasis en la equidad a través de intervenciones focalizadas, incluida la educación preescolar. El Banco apoya la educación secundaria sin descuidar el compromiso permanente con la primaria. En las regiones en riesgo de no cumplir con el objetivo respecto a la educación primaria, el Banco promoverá el ejercicio de los derechos de las poblaciones marginadas incrementando su ingreso a la enseñanza primaria y su permanencia en ella hasta completar el ciclo. En cuanto a la educación secundaria, el Banco ayudará a los gobiernos a cumplir con el objetivo de que al menos el 75% de los jóvenes asistan a la escuela secundaria, financiando costos de capital para ampliar el acceso, con énfasis en el mejoramiento de la calidad, mayor equidad y eficiencia, financiación sostenible y una mejor gestión escolar.

Con respecto al logro de los objetivos de medio ambiente, el nuevo marco estratégico define dos ámbitos fundamentales que de una manera transversal contribuirán a hacer frente a los problemas ambientales en la región y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en materia ambiental. Ellos son la gobernabilidad ambiental y el marco integrado de políticas para el desarrollo de incentivos apropiados para la gestión ambiental. Con el fin de incorporar estas áreas de acción en el conjunto de operaciones de apoyo a los países, el Banco realizará estudios sectoriales y formulará diagnósticos relacionados con el medio ambiente y los recursos naturales en los países prestatarios; promocionará procesos de participación y una amplia retroalimentación de diversos actores para la fijación de prioridades; y facilitará el diálogo intersectorial sobre políticas, especialmente entre las instituciones relacionadas con el medio ambiente y los ministerios de economía y finanzas. Este proceso debe resultar en un papel más concentrado y estratégico para la acción del Banco, en cuanto al respaldo a las inversiones públicas y privadas para cumplir con los ODM.

El Banco también está poniendo un énfasis especial en apoyar la generación de capacidad para dar seguimiento y evaluar el progreso en el logro de los ODM. Tal como se estableció en la reciente Conferencia sobre Financiamiento para el Desarrollo en Monterrey, la medición y seguimiento de la efectividad de las acciones en favor del desarrollo requieren

una atención especial. El monitoreo y la evaluación del cumplimiento de los ODM requiere de una generación adecuada de información, la cual, según las conclusiones del seminario internacional organizado en la sede del Banco, en junio de 2002, con el Banco Mundial, CEPAL y PNUD, es uno de los mayores desafíos que la implementación de los ODM plantea a los países de la región, especialmente para evaluar el costo financiero que implica su logro.

Respondiendo a esta necesidad, el Banco está poniendo especial énfasis en programas de mejoramiento de los sistemas de información sobre las condiciones socioeconómicas en la región, incluyendo programas de mejoramiento de encuestas de condiciones de vida (como el programa MECOVI), encuestas demográficas, censos, mejoramiento de registros administrativos, así como el fortalecimiento de los institutos nacionales de estadística. La acción del Banco en este campo da prioridad a la generación de información sobre el avance en indicadores de esfuerzo y resultados asociados a los ODM y otros compromisos regionales, poniendo especial énfasis en los países con menor capacidad en el campo.

El marco estratégico resalta también la importancia de la coordinación con otros organismos multilaterales y bilaterales de desarrollo para apoyar a los países miembros prestatarios en el avance de la implementación de sus estrategias y programas nacionales de desarrollo y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

De forma consistente con esta prioridad, el BID estará implementando a partir de enero de 2004, una cooperación técnica conjunta con el PNUD, el Banco Mundial y la CEPAL, que apoye a los gobiernos en la implementación y seguimiento de los ODM. Esta cooperación técnica permitirá: (i) fortalecer y enriquecer el diálogo entre los gobiernos y la sociedad civil; (ii) contribuir a la elaboración, en los países, de una estrategia consensuada para la implementación y alcance de los ODM y de aquellos objetivos definidos en las políticas de desarrollo o estrategias de reducción de pobreza; (iii) mejorar la capacidad nacional de información y análisis; y (iv) apoyar la elaboración de informes de avance o documentos de trabajo que especifiquen el cumplimiento de los ODM, poniendo énfasis en la elaboración de metodologías y sistemas de información. Dicha iniciativa trata de responder notablemente a la necesidad de adaptar los ODM y sus metas a las realidades específicas de la región; a la recomendación de los presidentes de los bancos multilaterales de desarrollo, emitida en marzo de 2002 en Monterrey, para el mejoramiento de la medición, el monitoreo y el manejo de resultados en materia de desarrollo; y a las intenciones expresadas por el Banco, el PNUD, la CEPAL y el Banco Mundial, para una asociación y una coordinación más estrechas en la evaluación y el seguimiento del alcance de los ODM.

Conjuntamente con el Banco Mundial, CEPAL, PNUD y el BID, se ha organizado, en noviembre del 2003, en Brasilia, con el apoyo del Gobierno de Brasil, una conferencia internacional para la promoción de un consenso político de carácter regional en torno a los ODM. Este evento, que contó con la participación de los Presidentes de Bolivia, Brasil, Guyana y República Dominicana, y de altos representantes de gobiernos, parlamentos y organizaciones de la sociedad civil de la región así como de la comunidad internacional, ha permitido: (i) reafirmar los compromisos tomados por la región en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo que se celebro en Monterrey (México)

en marzo del 2002; (ii) precisar las responsabilidades que comparten todos los actores involucrados en el proceso de implementación y el logro de los ODM, tanto a nivel de los países de la región como de los países desarrollados; y, por ultimo, (iii) expresar, en una declaración denominada "Declaración de Brasilia" las mayores y más urgentes necesidades de la región para poder implementar los ODM y lograr la erradicación de la pobreza y de la desigualdad. En particular, la declaración hace referencia a las reformas estructurales que se requieren tanto en el ámbito nacional como internacional.

Este libro se nutre del renovado marco estratégico del Banco y de los resultados de sus iniciativas más recientes en el área de los ODM para presentar una reflexión sobre los avances, acciones y desafíos de la región para alcanzarlos. El libro incluye diez capítulos más. Dos de ellos presentan los antecedentes que llevaron a la adopción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; las implicancias generales que tienen para la región y el Banco; y la situación en donde se encuentra la región en términos de pobreza, desigualdad y avances en los sectores contemplados por los ODM. Los ocho capítulos siguientes proponen, con respecto a cada uno de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio, un diagnóstico de la situación de la región, las prioridades y los desafíos de inversión en cada uno de los campos y las acciones recientes realizadas por el Banco para contribuir a apoyar los esfuerzos de los países en el cumplimiento de cada uno de los objetivos.